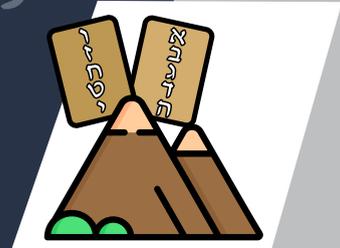


MISINAI

del Sinaí a tus manos



ENCENDIDO DE VELAS

Montevideo: 17:41

Viernes 3 de Mayo 2019

28 de Nisán 5779

PARASHÁ: AJAREI MOT

Nº 51

TORÁ PARA HOY

Por Mendel Kalmenson



¿ERES EXITOSO?

El lugar era el Santo de los Santos en el Templo; la persona el sumo sacerdote; el día lom Kipur. Era el epitome de la santidad en la tradición judía, donde el día el lugar y el alma más sagrada, se tocaban y unían. El momento era maravilloso; resplandecía y radiaba, estallaba y brillaba. Podía sostener al mundo todo un año. ¿Dónde y cuándo pasaba? ¿Cómo era visto el momento?

La descripción de la Mishna de los momentos finales de lom Kipur dice: "... El sumo sacerdote santificaba (lavaba) sus manos y pies, se desvestía, se sumergía en el baño ritual, y se vestía en las "prendas de oro". Santificaba sus manos y pies nuevamente, y entraba al santuario para quemar el incienso sagrado y encender la Menorá. Luego santificaba sus manos y pies de nuevo, se desvestía y le daban sus propias prendas. Era escoltado a casa, donde se preparaba una fiesta para aquellos cercanos a él, celebrando sus salidas en paz del Templo" (Mishna loma 7:4)

Maimónides, relatando lo mismo en su código halájico ajusta dos detalles: "... se vestía con sus propias prendas, se dirigía a su casa y era escoltado por todo el pueblo hasta que llegaba a su casa, donde se preparaba una fiesta para celebrar su salida en paz." (Mishne Tora, Leyes de lom Kipur, fin del capítulo 4)

De acuerdo a Maimónides, unos pocos escoltas de alguna forma se convierten en una nación de escoltas. Además, Maimónides abre la fiesta para todos, no limitándola sólo a aquellos "cercaños a él".

Los cambios son significativos. Primero, transforman un acto de protocolo del Templo llevado a cabo por unos pocos en una ceremonia religiosa hecha por todos. Segundo, convierten la celebración privada del sumo sacerdote en algo nacional.

Además, como Maimónides no era un historiador sino un codificador, elegir escribir estos cambios debe de alguna forma relacionarse con la ley.

Se ha sugerido que, en la opinión de Maimónides, acompañar al sumo sacerdote a su casa luego del anochecer no era sólo un acto de precaución o de etiqueta del Templo; era parte del servicio de lom Kipur. Era una obligación sagrada, debido a lo cual todo judío se unía a la marcha.

Pero ¿por qué extender un día de plegaria y ayuno hasta la noche? (De hecho, debido a la cantidad de gente que lo rodeaba, el sumo sacerdote generalmente llegaba a su casa después de medianoche!) ¿Qué podía ser tan importante sobre la caminata a casa del sacerdote? Y ¿por qué, de acuerdo a Maimónides, la fiesta privada del sumo sacerdote se abría a todo el público?

Más allá del razonamiento halájico, el simbolismo aquí es absolutamente profundo. Varias doctrinas religiosas ven al matrimonio como una concesión a la debilidad humana. También sirve como salida para ciertas necesidades corporales vistas como inherentemente mundanas. El celibato es así adorado como un ideal.

Nada puede estar más lejos del pensamiento judío, que sostiene que la familia esta en el centro de la religión. Lejos de ser un pecado, la procreación en el Judaísmo es una "gran mitzvá", un acto sagrado.

Esta idea revolucionaria encuentra una expresión completa en una ley extraña de lom Kipur. "Aharon (y todos los futuros sumo sacerdotes) ofrecerá su novillo de expiación y hará expiación por si mismo y su familia." (Vaikra 16:6) Nuestros sabios interpretan "su familia" como "su esposa". Este versículo enseña que para llevar a cabo el servicio de lom Kipur en el Templo, el sumo sacerdote tenía que estar casado.

Un sacerdote cuya visión del mundo y estilo de vida excluye la familia no es apto para ser sumo sacerdote. Puede ser sagrado, pero no el más sagrado. Puede hacer actos sagrados, pero no los más sagrados. Porque la verdade-

ra santidad no puede ser realizada totalmente en el Santuario, sino en el hogar.

Así, el servicio más sagrado del año no terminaba en las puertas del Templo Sagrado, sino que comenzaba en las puertas de la casa del sumo sacerdote!

De hecho, de acuerdo a algunos, antes de vestir sus ropas de semana luego de concluir sus obligaciones del Templo, el sumo sacerdote se sumergía en la mikve una última vez, preparándose para el acto culminante de lom Kipur, y de hecho el climax y final de las tres cosas más sagradas, su vuelta a casa. Cruzar el umbral de su casa era como cruzar la línea de gol. Era allí que anotaba.

Lo que seguía entonces, de acuerdo a Maimónides, no era una celebración familiar, sino una celebración de la familia. ¿Es de extrañarse entonces que la fiesta estuviera abierta para todos?

Vivimos en una época donde el éxito se mide mayormente por los logros en la oficina, no en la casa. Una casa hermosa recibe respeto, no un hogar estable. Antes con la familia la gente buscaba realización y satisfacción, mientras que el lugar de trabajo estaba asociado con la responsabilidad y el deber. Hoy, cada vez más, lo opuesto es verdad. ¿Es de extrañarse entonces que las relaciones que fracasan y los hogares disfuncionales se hayan vuelto la norma?

Es necesario un cambio en el paradigma de la sociedad: el hogar debe ser vuelto a poner en el centro de nuestras vidas. La gente exitosa que se alaba a si misma debería estar diciendo: "¡Deberías ver que buena madre que soy!" "Mi esposa e hijos son muy felices." "Deberías haber visto como pasamos juntos la otra noche."

Cuando nos paramos en el umbral de nuestros hogares cada noche luego de un largo día de trabajo, como el sumo sacerdote de antaño, deberíamos ver el entrar no como el fin del día, sino como su comienzo.

EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria



"Deben guardar mis reglas y ordenanzas, que la persona debe hacer y vivir por ellos." (Levítico 18:5)

La frase hebrea "vivir por ellos" también puede ser leída "para imbuirlos de fuerza vital". Esto nos enseña que el cumplimiento de los mandamientos de D-os sirven no sólo para mejorar nuestras vidas, sino que al cumplir con ellos, nosotros les damos vida. Por ejemplo, ni los tefilín más cuidadosamente elaborados pueden lograr su propósito - efectuar un cambio positivo en la realidad - hasta que un hombre judío no se los coloque.

DÁNDOLE VIDA A LOS MANDAMIENTOS

Resulta, entonces, que al cumplir con Sus mandamientos, hacemos que se cumpla el plan de D-os para la creación. Por supuesto que para "darles vida" a los mandamientos de D-os, nosotros mismos debemos estar "vivos", es decir, estar sanos, fuertes, felices, entusiastas y optimistas.

Igrot Kódesh Mehoraiatz, vol 4, pág. 308; Halom lom 10 de Shevat; Likutei Sijot, vol. 1, pág. 152; Hitvaaduiot 5746, vol. 2, págs. 394-395; ibid., vol. 4, pág. 294, nota 90; ibid., págs. 326-327.



PARASHÁ EN 30"

Vaikrá (Levítico) 16:1 - 18:30

La sexta sección del libro de Levítico abre con D-os dirigiéndose a Moisés luego de (Ajarei en Hebreo) la muerte de los dos hijos mayores de su hermano Aarón (lo cual fue relatado en la tercera sección, Shemini). D-os le da a Moisés las leyes relativas al Día de Expiación (lom Kipur). Esto es seguido por una lista de varios tipos de comportamientos que D-os ha prohibido al pueblo judío como resultado de haberlos transformado en un "reino de sacerdotes y una nación santa" en el momento de la Entrega de la Torá.



UN TERRORISTA INTENTÓ MATARME PORQUE SOY JUDÍO. NUNCA ME RENDIRÉ.

Poway, California - Hoy tendría que haber sido mi funeral.

Me estaba preparando para dar mi sermón en Shabat por la mañana que era también el último día de Pesaj, la festividad de nuestra libertad, cuando escuché un ruido tremendo en el hall de entrada de mi sinagoga.

Pensé que se había caído una mesa o quizás que, D-os libre, mi querida amiga Lory Gilbert Kaye se había tropezado y caído. Tan solo unos momentos antes había saludado a Lory allí; ella había venido a los servicios para decir Izkor, la plegaria de duelo, por su madre fallecida.

Fui al hall de entrada para ver que le había pasado. Lo que vi en esos segundos me perseguirá por el resto de mis días.

Vi a Lory sangrando en el piso. Y vi al terrorista que la asesinó.

Este terrorista era un adolescente. Estaba parado allí con un gran rifle en sus manos. Y ahora me estaba apuntando a mí. Por una sola razón: Soy judío.

Empezó a disparar. Mi dedo índice derecho voló. Otra bala dio en mi dedo índice izquierdo, que empezó a derramar sangre.

Luego de la masacre de Pittsburgh, tuvimos una capacitación comunitaria. Ahora ese entrenamiento se puso en acción. De alguna forma mi cerebro dirigió mi cuerpo al salón de fiestas de la sinagoga, donde varios niños, incluyendo dos de mis nietos, estaban jugando. Corrí hacia ellos gritando "¡Salgan de aquí! ¡Salgan de aquí!". Agarré fuertemente a todos lo que pude con mis manos ensangrentadas y los saqué del edificio.

Uno de los congregantes de ese día, Almog Peretz, un veterano de las Fuerzas de Defensa Israelíes, corrió tras de mí para ayudar a salvaguardar a los niños y recibió un disparo en la pierna. Su sobrina de 8 años, Noya Dahan, recibió algunas esquirlas. Entonces sucedió un milagro increíble: El arma del terrorista se trancó. Otros dos heroicos congregantes, un veterano del Ejército llamado Oscar Stewart y un agente de la patrulla fronteriza fuera de servicio llamado Jonathan Morales, corrieron hacia él y él huyó.

Las ambulancias todavía no habían llegado. Nos reunimos todos afuera. No recuerdo todo lo que le dije a mi

comunidad, pero recuerdo haber citado un pasaje de la liturgia del Seder de Pesaj: "En cada generación se levantan para destruirnos; y en Santo, Bendito Sea, nos salva de sus manos." Y recuerdo haber gritado las palabras: "¡Am Israel Jai! ¡El Pueblo Judío Vive!" He dicho esa frase cientos de veces en mi vida. Pero nunca sentí la verdad de ella más que en ese momento.

Soy un hombre religioso. Creo que todo sucede por alguna razón. No se porque D-os me salvó la vida. No se porque tuve que ser testigo de escenas de un pogrom en el condado de San Diego como los que mis padres experimentaron en Polonia. No se porqué me fue quitada una parte de mi cuerpo. No se porque tuve que ver a mi buena amiga, una mujer que personificaba el valor judío del jesed (bondad), asesinada en su casa de rezo. No se porque tuve que ver al amado esposo de Lory, un doctor, pálido mientras intentaba resucitarla. Y luego a su única hija, Hannah, llorando en agonía cuando encontró a sus dos padres caídos en el piso.

No conozco el plan de D-os. Todo lo que puedo hacer es intentar encontrarle un sentido a lo que pasó. Y usar este tiempo prestado para hacer que mi vida tenga más significado.

Solía cantarles una canción a mis hijos, una canción que mi padre me cantó cuando era niño. "Hashem está aquí", cantaba, usando un nombre Hebreo de D-os, apuntando con mi dedo índice hacia el cielo. "Hashem está aquí", cantaba, señalando a mi derecha e izquierda. "Hashem está verdaderamente en todos lados." Ese dedo que usaba para indicar la Omnipresencia de D-os me fue quitado.

Rezo para que mi dedo perdido me sirva como un recordatorio constante. Un recordatorio que cada ser humano es creado a la imagen de D-os; un recordatorio de que soy parte de un pueblo que sobrevivió la peor destrucción y que siempre perdurará; un recordatorio de que mis ancestros dieron sus vidas para que yo pueda vivir en la libertad de América; y un recordatorio, por sobre todas las cosas, de nunca jamás tener miedo de ser judío.

De ahora en adelante voy a ser más atrevido. Voy a estar más orgulloso de caminar en la calle vistiendo mis tzitzit y kipá reconociendo la presencia de D-os. Voy a usar mi voz hasta quedarme afónico urgiendo a mis prójimos judíos a que vivan

como judíos. A prender velas antes de Shabat. A poner mezuzot en sus puertas. A hacer actos de bondad. Y a venir a la sinagoga, especialmente este Shabat próximo.

Soy un orgulloso emisario de Jabad Lubavitch, un movimiento de Judaísmo Jasídico. Nuestro líder, el gran Rabí Menajem Mendel Schneerson, es conocido por haber enseñado que una pequeña luz disipa mucha oscuridad. Es por eso que los rabinos de Jabad viajan a todo el mundo para establecer comunidades Judías: tengo colegas en Katmandú, en Ghana, así como en París y Sydney. Creemos que ayudar a cualquier ser humano a acceder a su chispa divina es un paso hacia la curación de este mundo quebrado y acercar la redención de la humanidad. Es por esto que hace 33 años mi esposa y yo vinimos a este rincón de California para construir una casa de luz.

Debido a que somos obviamente judíos, identificables por nuestros sombreros negros y barbas, significa también que algunos de nosotros hemos sido objetivos antes. Hace once años, mis colegas Rabí Gavriel y Rivka Holtzberg, quienes dirigían Jabad de Bombay, India, fueron asesinados junto a cuatro de sus huéspedes. Fueron apuntados por el grupo terrorista Lashkar-e-Taiba porque eran judíos. Y a lo largo de los años gente que conozco a sido agredida verbalmente y asaltada por ladrones en el vecindario donde crecí, Crown Heights, Brooklyn, en incidentes que, como de costumbre, no son reportados por la prensa.

En su manifiesto malvado, el terrorista que disparó en mi sinagoga llamo a mi pueblo, el Pueblo Judío, "una raza escuálida y parásita". No. Nosotros somos un pueblo a quien la Divinidad ordenó traer la luz de D-os al mundo.

Lo mismo es con este país. Estados Unidos es algo único en la historia del mundo. Nunca antes se fundó un país sobre los ideales de que todo el pueblo fue creado a la imagen de D-os y que todo el pueblo merece autonomía y libertad. Luchamos una guerra para hacer que esa promesa sea real.

Y creo que la podemos hacer real nuevamente. Y eso es lo que me comprometo hacer con mi tiempo prestado.

Publicado en el New York Times el 29/4/19.

En bendita memoria de
Lory Kaye
Lea bat Reuven לרא

Asesinada en su Beit Jabad en
Poway, California, Shabat Ajarón
Shel Péasj 5779

Dedicado para la completa y rápida
curación de

Yisroel ben Chana Priva (Goldstein)
Noya bat Eden (Dahan)
Almog ben Ruti (Peretz)

Dedicado en bendita memoria del
Sr. Aldo Wysokikamien A"H

Por su familia

"Si tu ves en el mundo algo que
necesita ser reparado y la forma de
repararlo, entonces has encontrado una
pieza del mundo que D-os ha dejado
para que tu la completes." El Rebe

En bendita memoria de
Malka Mazal Tov A"H bat Sara y Tzvi
Matilde Bejar Yaffe

Dedicado en bendita memoria de la
Sra. Clara Viñer A"H

Por su familia

MiSinaí es una publicación de Jabad Uruguay
Pereira de la Luz 1130 - Montevideo
Artículos extraídos de jabad.org.uy y chabad.org
Inscríbete para recibir esta dosis semanal de Torá
por WhatsApp, por mail o domicilio, al 097 084 080
/ 2628 6770 o por info@jabad.org.uy
Esta publicación contiene citas sagradas,
trátala con respeto.